

Agosto 2024-Enero 2025

Vol. 2

Año 5

ISSN 2683-3077

REVISTA   
**ECUMENE**  
 DE CIENCIAS SOCIALES



REVISTA ECÚMENE DE CIENCIAS SOCIALES



10

# REVISTA ECÚMENE DE CIENCIAS SOCIALES

## Directores

*Mtro. Ezequiel Fabricio Barolin - Instituto Mora, Universidad Anáhuac, México*  
*Mtra. Orfilia Damiano Obando - Universidad Iberoamericana, México*  
*Dr. Luis Alonso Hagelsieb Dórame - Universidad de Sonora, México*

## Comité Científico

*Dr. Adriana Tervén - Escuela Nacional de Antropología e Historia –  
Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social - Universidad  
Autónoma de Querétaro - México*  
*Dra. Alejandra Navarro Smith - Instituto de Estudios Superiores de Occidente - México*  
*Dr. Alejandro Rabinovich - Universidad Nacional de La Pampa - Argentina*  
*Dr. Antonio Arvizu - Universidad Autónoma de Querétaro - México*  
*Dr. Armando Preciado - Universidad de Guanajuato - México*  
*Dra. Cristina Viano - Universidad Nacional de Rosario - Argentina*  
*Dra. Fausta Gantús - Instituto Mora - México*  
*Dr. Félix Martínez - Universidad del Tolima - Colombia*  
*Dr. José Elías Palti - Universidad Nacional de Quilmes - Argentina*  
*Dra. Marcela Ternavasio - Universidad Nacional de Rosario - Argentina*  
*Dra. María Elisa Servín - Dirección de Estudios Históricos del Instituto Nacional  
de Antropología e Historia - México*  
*Dr. José Manuel Buenrostro Alba - Universidad de Quintana Roo - México*

## Colaboradores Editoriales

*Mtro. Alan Suah Islas Ruiz / Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco - México*  
*Arq. Christian Pulido / Universidad Autónoma de Querétaro – México*  
*Dra. Cecilia Maldonado Lorenzo / TESI-Tecnológico Nacional de México – México*  
*Lic. Claudia Jazmín Cruz Ramírez / SEP – México*  
*Mtro. Darío Machuca / Universidad Nacional de Formosa – Argentina*  
*Mtra. Diana Baltazar Mozqueda / Universidad Autónoma de Zacatecas - México*  
*Mtro. Douglas Véliz Vergara / Universidad de Atacama – Chile*  
*Dr. Federico Hans Hagelsieb / Universidad de Sonora - México*  
*Mtro. Jesús Alejandro Báez Rodríguez / Escuela Normal Superior de Querétaro - México*  
*Dr. Juan Antonio Acacio / Universidad Nacional de La Plata/ CONICET - Argentina*  
*Dra. Laura Victoria Rodríguez Zaragoza / Universidad de Guadalajara – México.*  
*Mtro. Lázaro Gerardo Valdívía Herrero / Universidad de las Artes de Cuba (ISA) -Cuba*  
*Dra. Lidia González Malagón / Universidad Nacional Autónoma de México – México*  
*Prof. Natalia Paola Montoya / Universidad Nacional de Jujuy - Argentina*  
*Mtro. Christopher Sotelo Rodríguez / Instituto Mora – México*  
*Mtra. Katia Merari Mota Arceo / Instituto Mora – México*  
*Dra. Ilse Mayté Murillo Tenorio / Universidad Autónoma de Querétaro - México*

## Diseño de portada

*Mtra. Orfilia Damiano*

**REVISTA ECÚMENE DE CIENCIAS SOCIALES**, Año 5, Volumen 2, Número 10, agosto-enero 2024-2025. Es una publicación semestral, digital, autónoma y autogestiva, editada la Escuela Superior de Querétaro (ESQN), México, y el Grupo de Estudios en Integración y Cooperación en América Latina (GEICRAL) de la Universidad Nacional de Rosario (UNR), Argentina. Av. Pie de la Cuesta #1203, Colonia Ricardo Flores Magón, Santiago de Querétaro, Qro., C.P. 76148, Teléfono +52 442 547 9177. Página electrónica: <https://revistas.ensq.edu.mx/index.php/ecumene>. Dirección electrónica: [ecumene@ensq.edu.mx](mailto:ecumene@ensq.edu.mx), [revistaecumenecs@gmail.com](mailto:revistaecumenecs@gmail.com) Editor responsable: Mtro. Ezequiel Fabricio Barolín. Reservas de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2023-072617305300-102, ISSN 2683-3077, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsables de la última actualización de este número: ISC. Efrén Rodríguez Reséndiz, Tel. +52 442 214 4941, Correo electrónico: [erodriguezr@ensq.edu.mx](mailto:erodriguezr@ensq.edu.mx). Fecha de última modificación: 01 de marzo de 2025. El contenido de los artículos publicados es responsabilidad de cada autor y no representa el punto de vista de REVISTA ECÚMENE DE CIENCIAS SOCIALES. Se autoriza cualquier reproducción parcial o total de los contenidos o imágenes de la publicación, incluido el almacenamiento electrónico, siempre y cuando sea para usos estrictamente académicos y sin fines de lucro, citando la fuente sin alteración del contenido y otorgando los créditos autorales.



Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional

*Los artículos y toda la información suministrada en ellos son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente la opinión de los miembros de la revista.*

## SUMARIO

**EDITORIAL pp. 6-7**

### ***Artículos por Convocatoria Ordinaria***

**AMOR LIBRE O DE CÓMO A(R)MARSE COLECTIVAMENTE pp. 8-19**

*Free Love or How to Arm Ourselves Collectively*

Por TABATA GARCÍA

**EVALUACIÓN ESCOLAR EN RÍO DE JANEIRO: DIÁLOGO ENTRE  
PERSPECTIVA DECOLONIAL Y PAULO FREIRE pp. 20-37**

*School Evaluation in Rio de Janeiro: Dialogue between Decolonial  
Perspective and Paulo Freire*

Por RODRIGO DE SOUZA PAIN & WALACE FERREIRA

**ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS PARA FOMENTAR LA LECTOESCRITURAY  
EMPODERAR A LOS ADOLESCENTES SOBRE LOS FACTORES DE  
RIESGO DE LA DROGADICCIÓN. UN ESTUDIO EXPLORATORIO Y DE  
INCIDENCIA SOCIAL EN NIVEL SECUNDARIA pp. 38-57**

*Didactics strategies to promote the literacy and empower adoles-  
cents about the risk factors of drug addiction. An exploratory study  
and social impact at the secondary level*

Por JOSÉ ISABEL CAMPOS CEBALLOS

**PROPUESTA DE INDICADORES RELACIONADOS CON LA UBICACIÓN  
DE LA VIVIENDA: ENTORNO URBANO, ACCESO A LAS OPORTUNIDA-  
DES Y VULNERABILIDAD SOCIAL. EL CASO DE GUADALAJARA pp. 58-  
78**

*Proposal of a indicators and thresholds related to the location of  
housing: urban environment, access to opportunities and social vul-  
nerability. The case of Guadalajara*

Por CELIA ELIZABETH CARACHEO MIGUEL

**FORMACIÓN DE LA COMPETENCIA LABORAL EN OPERARIOS.  
OPERACIONALIZACIÓN Y DIAGNÓSTICO DEL ESTADO DE LA  
VARIABLE pp. 79-92**

*Training of labor skills in operators. Operacionalization and diag-  
nosis of the state of the variable*

Por MIGUEL ARMANDO ARENCIBIA DÁVILA

**ALFREDO PALACIOS, UN SOCIALISTA PRECURSOR DE LA INTEGRACIÓN LATINOAMERICANA pp. 93-112**

*Alfredo Palacios, a socialist precursor of Latin American integration*  
Por ALEX EMMANUEL RATTO & CARLOS ALFREDO DA SILVA

**EL RING EN PANTALLA. LA LUCHA LIBRE EN EL CINE MEXICANO, 1950-1960 pp. 113-130**

*The ring on screen. Wrestling in Mexican cinema, 1950-1960*  
Por ÓSCAR AGUILAR ARTEAGA

## ***Ensayos***

**PRETEXTOS PARA LEER. UNA MIRADA DESDE LA DOCENCIA pp. 131-149**

*Excuses to read. A look from teaching*  
Por DELIA GARCÍA CAMPUZANO

**ORDEN SOCIAL, DOMINACIÓN, ESTRATIFICACIÓN Y PODER EN DURKHEIM, WEBER Y MARX, Y LA MODERNIDAD EN WEBER Y SIMMEL: INTRODUCCIÓN A LOS PROGRAMAS DE INVESTIGACIÓN DE ALGUNOS FUNDADORES DE LA SOCIOLOGÍA pp. 150-164**

*Social Order, Domination, Stratification, and Power in Durkheim, Weber, and Marx, and Modernity in Weber and Simmel: Introduction to the Research Programs of Some Founders of Sociology*  
Por ANDRÉS RODRIGO LÓPEZ MARTÍNEZ & CAMILO MAURICIO BARRERA VALDÉZ

## ***Reseñas***

**Vallejo Peña, Alberto. *La cultura organizacional en España*. España: Tecnos, 2022. Pp. 165-168**

***LA CULTURA ORGANIZACIONAL EN ESPAÑA: TRANSFORMACIÓN Y LIDERAZGO EN UN ENTORNO DINÁMICO***  
Por ALBERTO ZUART GARDUÑO

**Reynoso, Víctor. *El olvidado asombro. 18 poemas para leer la política*. México: Grano de Sal, 2024. Pp. 169-171**

***LA NECESIDAD DE LA POESÍA Y LA POLÍTICA EN LA ÉPOCA ACTUAL***  
Por FÉLIX RODRÍGUEZ LARA

# PRETEXTOS PARA LEER. UNA MIRADA DESDE LA DOCENCIA

*Excuses to read. A look from teaching*

DELIA GARCÍA CAMPUZANO<sup>1</sup>

Fecha de recepción: 8 de octubre de 2024

Fecha de aceptación: 15 de diciembre de 2024

## RESUMEN

Leer no es una función exclusiva de los intelectuales, es una necesidad inherente a la vida de todo ser humano, no sólo por lo que representa para realizar acciones instrumentales o prácticas en la vida cotidiana, sino por las implicaciones y logros que se alcanzan a nivel de desarrollo personal, profesional y social. En este trabajo se exponen varias razones-justificaciones para fomentar la cultura lectora en el sujeto visualizadas desde la experiencia docente. Para este propósito, se inicia con varias acepciones de lo que significa leer de donde se desprenden una serie de preguntas relacionadas con el acto de la lectura: ¿Por qué leer?, ¿Qué leer?, ¿Cómo leer?, ¿Cuándo leer?, ¿Dónde leer?, ¿Cuánto leer?, así como algunas sugerencias para la constitución de la formación lectora, ya que ésta no se adquiere del todo en la escuela, es el sujeto quien toma la decisión de explorar el camino, de atreverse a realizar esa conquista.

**Palabras clave:** Lectura, leer, lector, cultura lectora.

## ABSTRACT

---

<sup>1</sup> Profesora en Educación Primaria, Licenciatura en Educación Primaria, Licenciatura en Educación Media en el área de Español. Maestría en Desarrollo Curricular. Doctorado en Educación. Tiene experiencia docente en Educación Básica, Media Superior y Superior. Ha realizado investigaciones sobre los procesos de escrituración, los usos del lenguaje en la formación docente, la construcción de la autoestima en el adolescente, el aprendizaje autorregulado, la condición humana y el desarrollo de la curiosidad, temas sobre los cuales ha publicado diversos artículos y libros. Actualmente es docente de los Programas de Licenciatura en Educación Secundaria en la especialidad de Español y Licenciatura en Enseñanza y Aprendizaje del Español en la Escuela Normal Superior de Michoacán, Michoacán. Es miembro del Cuerpo Académico en Consolidación "Formación docente". Correo electrónico: deliagarciacampuzano@gmail.com

Reading is not an exclusive function of intellectuals, it is an inherent need in the life of every human being, not only for what it represents for carrying out instrumental or practical actions in daily life, but for the implications and achievements that are reached at the level of personal, professional and social development. This work presents several reasons-justifications to promote reading culture in the subject viewed from the teaching experience. For this purpose, it begins with several meanings of what it means to read from which a series of questions related to the act of reading arise: Why read?, What to read?, How to read?, When to read?, Where to read?, How much to read?, as well as some suggestions for the constitution of reading training, since this is not fully acquired at school, it is the subject who makes the decision to explore the path, to dare to make that conquest.

**Palabras clave:** Reading, reading, reader, reading culture.

### **A modo de introducción**

Antes de comenzar con el desarrollo de este tema es necesario precisar por qué se piensa en expresar pretextos para leer, y para ello se consulta su origen latín, concretamente de la palabra *praetextus*. Ésta, a su vez, procede del verbo *praetexere*, que está compuesto por dos partes: el prefijo *prae*, que significa “antes”, y *texere*, que es equivalente a “tejer”. Este vocablo latino se empleaba para referirse a una serie de bordados que se realizaban en la parte delantera de ciertas prendas y que tenían como objetivo cubrir determinadas zonas.

De acuerdo al Diccionario de la Lengua Española (2023), un pretexto es un motivo o causa simulada o aparente que se alega para hacer algo o para excusarse de no haberlo ejecutado. En sentido negativo podría decirse que el uso más habitual del término asocia al pretexto con una excusa, evasiva, simulación o salida. Sin embargo, otros sinónimos asociados a este vocablo son: justificación, motivo, y son los que se recuperan con orientación positiva para sensibilizar hacia la lectura, buscando la manera de cómo sí leer e internarse en el mundo lector. De ahí que en este ensayo se expongan varias razones-justificaciones para hacerlo.

Noé Jitrik<sup>2</sup> concibe precisamente la lectura como una actividad, pero a la vez se pregunta en qué consiste, cómo se produce y qué estatuto le corresponde en el ámbito de las actividades sociales, puesto que leer es un

---

<sup>2</sup> Noé Jitrik, *Lectura y cultura*, México, UNAM, DGPFE, 1998.

hecho cultural, no natural y constituye una instancia comunicativa. Estas ideas respecto a la lectura, son recuperadas para plantear una serie de preguntas que le atañen a este proceso, no sin antes hacer una breve referencia de algunos autores que han abordado el tema.

El Diccionario de la Real Academia de la Lengua define como leer: (Del latín: *legĕre*): Pasar la vista por lo escrito o impreso comprendiendo la significación de los caracteres empleados<sup>3</sup> lo que representa no sólo activar la capacidad para decodificar el conjunto de signos gráficos que se tienen a la vista, sino que implica otorgar significados a esos signos. Durante el siglo XX y de acuerdo con Dubois<sup>4</sup> se han manifestado tres enfoques de la lectura: La primera de éstas de la década de los 50's, es vista como un conjunto de habilidades, por ende, el lector comprende un texto cuando es capaz de extraer su significado gracias a las habilidades que posee. Leer contempla estos dos elementos: texto y lector. El lector desempeña un papel receptivo en la medida en que el sentido de lo leído le llega de afuera, ya que el sentido de la lectura está en el texto.

La otra visión de la lectura surge en los años 60 y 70. Con el avance de la psicolingüística y la psicología cognitiva, se cuestiona el anterior enfoque de la lectura como un conjunto de habilidades. Según Kenneth Goodman<sup>5</sup>, la lectura es un proceso psicolingüístico en el que interactúan el pensamiento y el lenguaje. La construcción del sentido de un texto se lleva a cabo sólo cuando el lector hace uso de la información grafofónica, sintáctica y semántica que el texto le ofrece, empleando su competencia lingüística y su experiencia.

De acuerdo con Frank Smith<sup>6</sup> el proceso interactivo en la lectura se da entre la información visual que proporciona el texto (marcas gráficas del texto) y la información no visual que posee el lector (el cerebro procesa esa información gráfica gracias a los conocimientos y experiencias del lector) y, es cuando se construye el sentido del texto. Por lo tanto, el enfoque interactivo de la lectura supone que la lectura es un proceso global e indivisible, el sentido del mensaje escrito no está en el texto, sino en la mente del autor y del lector, el lector construye el sentido a través de

---

<sup>3</sup> Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española*, Madrid, Espasa-Calpe, 2023.

<sup>4</sup> Maria Eugenia Dubois, *El proceso de la lectura: de la teoría a la práctica*, Buenos Aires, Aique, 2015.

<sup>5</sup> Kenneth S. Goodman, "El proceso de lectura: Consideraciones a través de las lenguas y del desarrollo" en: Ferreiro y Gómez Palacio, *Nuevas perspectivas sobre el proceso de aprendizaje de la lectura y la escritura*. México: Siglo XXI, 1982.

<sup>6</sup> Frank Smith, *Comprensión de la lectura. Análisis psicolingüístico de la lectura y su aprendizaje*. México: Trillas, 1989

la interacción con el texto y la experiencia previa del lector juega un papel fundamental en la construcción del sentido del texto.

Sin embargo, el significado como tal no existe por sí mismo en el texto, ni tampoco en el lector, es en la interacción entre ambos y el contexto, donde éste se construye. Al respecto, Rosenblatt<sup>7</sup> expresa que la lectura es un acto transaccional entre el lector, el texto y el contexto. El término “transacción” designa las relaciones en las cuales cada elemento condiciona y es condicionado por el otro en una situación constituida mutuamente. Por tanto, se establece una transacción entre el interpretante (el lector / el conocedor), el objeto (el texto / el conocimiento) y el signo (el contexto / lo conocido).

Esta visión de lo que es leer supera las concepciones anteriores de lectura. Leer entonces es una conversación en la cual no todo está dicho por el escritor; el lector tiene también algo que decir y eso es darse cuenta de las oportunidades y responsabilidades que le demanda la actividad, ya que el significado que el autor construyó al escribir un texto, no tiene por qué ser necesariamente el que comparta el lector, es decir, el significado potencial del texto y el construido por el lector nunca son idénticos, sino aproximados: luego del proceso de transacción, lector y texto se transforman.

Leer es apropiarse del contenido para significarlo y esto es, pensar sobre dicho contenido y vincularlo al conocimiento que ya se posee y al contexto. Así, el lector adopta una postura o actitud selectiva ante un texto, a medida en que, en la transacción con éste, se activa la experiencia lingüística, trayendo hacia el centro de atención ciertos aspectos y remitiendo otros hacia la periferia de la conciencia<sup>8</sup>.

Aunadas a esta perspectiva, aparecen los aportes de Barthes,<sup>9</sup> quien expresa que la lógica de la lectura no es deductiva sino asociativa, porque vincula el texto material con otras ideas, otras imágenes, otras significaciones, como una lógica que difiere de las reglas de la composición. La lectura reconstituye y trasciende al individuo lector o escritor, debido a las asociaciones engendradas por el texto. Se admite que leer es decodificar letras, palabras, sentidos y estructuras, por un lado, y eso es incuestionable, pero, por otra parte, la lectura es, por derecho, infinita. De este modo, se coloca en rueda libre y el lector queda atrapado

---

<sup>7</sup>Louis Rosenblatt, “Writing and Reading: The Transactional Theory”, 1988.

<sup>8</sup> Louise Rosenblatt, *The Reader, the Text, the Poem: The transactional theory of the literary work*. Carbondale, Southern Illinois University Press, 1978

<sup>9</sup> Roland Barthes, *El susurro del lenguaje. Más allá de la palabra y la escritura*. Barcelona: Paidós, 1987.

en una inversión dialéctica; finalmente, ya no decodifica, sino sobrecodifica; ya no descifra, sino produce; crea lenguajes y deja que ellos lo recorran infinita e incansablemente: él es esa travesía.

Otro autor que se ubica en esta perspectiva de lectura es Freire,<sup>10</sup> quien concibe la lectura como un proceso en que se aprenden y conocen de manera crítica el texto e igualmente el contexto, ámbitos conectados por una relación dialéctica. El acto de leer, según este autor, no se agota en la decodificación pura de la palabra escrita o del lenguaje, pues hay un más acá y un más allá: un continuo que se anticipa y se prolonga en la inteligencia del mundo.

Leer implica una sucesión de tres tiempos: en el primero, el individuo efectúa una lectura previa de las cosas de su mundo. En el segundo momento, lleva a cabo la lectura de las palabras escritas, previo aprendizaje y, en el tercero, la lectura se prolonga en relectura y reescritura del mundo. Tal concepción se opone frontalmente a la mecanización y la memorización manifiestas cuando la lectura consiste meramente en describir un contenido y no alcanza a constituirse en vía de conocimiento. La lectura no es memorización. La comprensión del texto es alcanzada por su lectura crítica, es decir, implica la percepción de relaciones entre el texto y el contexto”<sup>11</sup>.

Para Jitrik,<sup>12</sup> leer es transformar lo que se lee, lo cual deviene, de este modo, un objeto refractado, interpretado, modificado, por ende, el lector es un sujeto activo que asume que la lectura, como objeto de conocimiento, brinda sentido, interpretaciones y saber. En este mismo sentido. Larrosa<sup>13</sup> afirma que tal actividad debe producir pensamiento no sobre el texto, sino sobre nosotros mismos, pues de otra manera no podría considerarse lectura, y habría erudición, filología y un texto esclarecido, pero sin que el sujeto experimente algún cambio y sin que hubiera adquirido información o conocimiento, como lo establece la pedagogía. La lectura es producción de sentido, mediante una “escucha”, y más que una apropiación, en tanto que el lenguaje, al igual que la imaginación, produce realidad, la incrementa y la transforma.

Leer es ir al encuentro de algo que está a punto de ser-darse y aun nadie sabe lo que será o resultará, es incursionar por un camino desconocido, a veces sinuoso y desconcertante e incluso, amargo o frustrante. La lectura también es riesgo, esfuerzo, precisamente por eso no

---

<sup>10</sup> Paulo Freire, *Cartas a quien pretende enseñar*, México, Siglo XXI, 2005.

<sup>11</sup> Paulo Freire, *La importancia del leer y el proceso de liberación*, México, Siglo XXI, 2006, p. 94.

<sup>12</sup> Jitrik, *Lectura y cultura*, 1998.

<sup>13</sup> Jorga Larrosa, *La experiencia de la lectura. Estudios sobre literatura y formación*, México, FCE, 2003.

es tan sencillo hablar de hacerse lector. Convertirse en lector, como lo señala Montes<sup>14</sup> es una conquista en la cual se requiere primeramente sentir el deseo y gusto por leer, desarrollar una serie de habilidades necesarias para desentrañar el contenido de los textos (vocabulario, habilidad para inferir, interpretar, analizar, así como cierta cultura general para favorecer el acceso a la comprensión).

### **¿Cuáles son las razones por las que hay que iniciar esta conquista?**

La lectura es una actividad básica en la esfera profesional. Actualmente se habla de una crisis muy fuerte en relación con la capacidad de lectura y de escritura. Las funciones sociales de estas dos actividades se multiplican como nunca en número e importancia. Las necesidades de información y formación de las personas exigen indudablemente leer y leer mucho debido a la extraordinaria rapidez de la acumulación y el avance del conocimiento y la tecnología, en donde los actuales niveles de lectura de la población ya resultan ineficientes e inapropiados. Las demandas de la sociedad avanzan a mayor velocidad que las capacidades de los adultos e incluso las de los jóvenes recién egresados de las escuelas, escapan a la capacidad de leer a un ritmo y nivel que no poseen y que también rebasa al control del lector.

La lectura es una actividad necesaria e indispensable en la vida cotidiana: el ama de casa requiere conocer el contenido de una receta de cocina para identificar los ingredientes y el procedimiento de preparación de un platillo; el niño que asiste a la escuela en los primeros grados emplea la lectura para no ser clasificado entre los que no saben y evitar repetir año, posteriormente necesita seguir leyendo para informarse acerca de otras asignaturas que cursa; el electricista y mecánico ocupan leer instructivos para instalar y hacer funcionar los aparatos y máquinas; quien busca trabajo y debe llenar una solicitud previa necesita aplicar la lectura; los jóvenes que asisten al cine y leen la traducción de un idioma a través de la pantalla; el organista que lee en la página las líneas de la música orquestada; el arquitecto y el ingeniero que leen los planos sobre los cuales comenzar la construcción de una casa; el bailarín que lee las anotaciones del coreógrafo; el público que lee los movimientos de éste sobre el escenario; el zoólogo que lee las huellas de animales en el bosque y, por supuesto, el profesor que lee los rostros de sus alumnos antes de comenzar el trabajo.

---

<sup>14</sup> Graciela Montes, *La frontera indómita. En torno a la construcción y defensa del espacio poético*, México, SEP/FCE, 2000.

La lectura es fundamental, incluso fuera del ámbito profesional. Los textos escritos están sustituyendo cada vez más a la información oral, tanto en los aeropuertos, estaciones, comercios y bancos, entre otros, resulta indispensable no sólo ser capaz de leer el nombre de la estación del metro, el destino del autobús o el camión, los anuncios o el número de teléfono, sino de saber leer la información por vía telemática, los catálogos turísticos, la información de los medicamentos, las instrucciones para utilizar los electrodomésticos, etc.

Esta necesidad se torna todavía más importante cuando, en este mundo globalizado, los puestos de trabajo cualificados requieren de un aprendizaje teórico (el aprendiz ya no lo hace sólo viendo o aplicando; los auxiliares clínicos, los mecánicos o los cocineros realizan estudios sobre su actividad) que les permita desempeñarse mejor. Desde este punto de vista, hace ya mucho tiempo que la lectura dejó de ser exclusiva de los intelectuales para constituirse en una tarea que impregna cualquier actividad.

Los motivos que tenemos para leer, desde esta perspectiva, son automáticos, mecánicos, por default, obligados. Leemos porque es un acto ligado a la actividad que realizamos diariamente, es decir, el para qué de la lectura está asociado a fines instrumentales, prácticos, utilitaristas. No obstante, la lectura reviste en el espacio social una multiplicidad de formas resultantes de acción; por tanto, su alcance es mayor, pues va más allá de la mera instrumentalidad, como manifiesta Jitrik<sup>15</sup>, ya sea porque confirma valores existentes o porque instauro otros nuevos. Uno de los valores que instauro es el de la diferencia entre quienes practican la lectura y los que no lo hacen: quienes pueden llevarla a cabo alcanzan un estatus diferente, pues mediante ella se procuran conocimientos de otro modo inalcanzables, ya que la lectura no se circunscribe al texto y recupera la textualidad no necesariamente del objeto escrito, sino de cualquier signo. Así, el concepto de lectura se ha ampliado puesto que el texto puede estar construido con otros lenguajes, y es la lectura lo que constituye la textualidad, sea musical, pictográfica, gestual, etcétera. El conocimiento que la lectura brinda no es sólo el que está cifrado en el texto, sino también el que se encuentra en el proceso de la producción del texto

Otra de las razones para leer es originada por la curiosidad, por una especie de morbo intelectual. Este tipo de lectura es espontánea, natural, impulsiva. Se lee por inquietud, porque no se resiste el deseo de conocer qué se dice en un texto que ha llamado la atención, el cual ha atrapado al

---

<sup>15</sup> Jitrik, *Lectura y cultura*, 1998.

lector por sus imágenes, por su título, por algún subtítulo o términos destacados, por ende, este tipo de justificación se vincula directamente con leer para informarse y satisfacer dicha curiosidad, la cual no siempre culmina en forma inmediata, pues una vez que se satisfizo ésta, es posible que el deseo de conocer se prolongue y conlleve a la necesidad de seguir leyendo para profundizar en la información, relacionarla con otras fuentes, integrarla a la experiencia del lector y hacer uso de ella, por lo tanto, otra de las finalidades de la lectura es la de aprender, de la cual se desprenden habilidades como identificar ideas, interpretar, analizar, reflexionar, abstraer, sistematizar.

También se lee porque la belleza del lenguaje produce emociones, sueños, lo que constituye deleite, gozo, placer. No podemos olvidarnos de la condición humana en cuanto a su desarrollo afectivo, en la que confluye el deseo, la pasión, la soledad, la tristeza, el juego, la risa, el miedo, la ausencia, la cultura. Por consiguiente, todo sujeto debería sensibilizarse ante esas cosas de la vida, es saludable e inherente a la condición de mamíferos que experimenta la especie humana. La lectura por placer es importante porque como expresa Montes (2000:38), “nos hace sentirnos vivos y constituye un espacio potencial para el hacer personal”, el cual se construye a través del intercambio que tiene el ser humano con el mundo. Leer para disfrutar es recordar, rescatar voces, comparar, reconocer y descubrir mensajes, transformar las simples líneas en realidad viva. Es compartir la sensación de estar en situaciones espléndidas e inesperadas; es explorar personajes, lugares y mundos no imaginados; es sentirnos liberados de tensiones, aunque no siempre sea esa la experiencia de todos los lectores, ya que esto depende del momento y el lugar en que se lee, del estado de ánimo, los recuerdos, deseos, del disfrute o no de la lectura que, en el mejor de los casos, dicha tensión aumenta, más que reducirla, porque queremos descubrir el final, nos preocupamos por lo que vive el personaje, nos aterra cierta situación, etc.

Leer es encontrar huellas de nuestras formas de ser en los personajes, formas de pensar y actuar, de tal manera que, cuando se lee por placer, se contribuye a la identidad personal. Esta razón de la lectura es sumamente relevante porque impacta no sólo en la eficiencia del proceso lector, sino también en el hábito y formación lectora del sujeto. Cuando leemos por placer hacemos el texto útil para nosotros, desde el incremento de habilidades que se traducen en fluidez lectora, hasta la profundidad y frecuencia con la que nos internamos en los textos y llegamos a significarlos, con ello, estamos convirtiéndonos en lectores motivados que leen por el placer de leer.

### **Las razones para leer atañen una cuestión implícita ¿Qué leer?**

Hay necesidad de hacer lecturas básicas y obligadas. Como profesionales de la educación, es preciso estar preparados para las demandas que el mundo nos presenta, por ende, las lecturas que son necesarias para seguirnos formando, para mejorar, aportar y transformar nuestro quehacer tendrían que estar relacionadas con diferentes ámbitos:

- Psicológico: Textos que brinden información acerca del desarrollo biológico, cognitivo, emocional y social del alumno (autoconocimiento, autoestima y aceptación social).
- Pedagógico: Textos vinculados al conocimiento del proceso educativo: métodos, procesos y ambientes de aprendizaje, técnicas, dinámicas, recursos, evaluación, entre otros.
- Epistemológico y filosófico. Textos que hablen sobre la manera en que se construye el conocimiento en el alumno, la estructura y el enfoque de los campos de conocimiento, la lógica desde la que se dirige la asignatura, la orientación de la educación, la formación y desarrollo del ser humano.
- Sociológico: El estudio de lo que resulta pertinente en cuanto a las funciones de la escuela, la educación, la sociedad, el docente en la intención de formar sujetos con visiones más holistas que contribuyan a su desarrollo integral.
- Curricular: La organización de los contenidos y áreas de conocimiento, así como el diseño y elaboración de estrategias educativas.
- Social-económico y cultural: Lecturas que versen sobre el movimiento y reconocimiento de la realidad actual que ofrezcan un panorama y cultura general del contexto y de los retos que se están enfrentando como sujetos sociales.

Entre los textos a leer, ligados a la lectura como necesidad cotidiana, se pueden recomendar:

- Por la condición de género: Hay libros destinados a mujeres u hombres, no sólo por intereses comerciales ajenos a ellos, sino con el fin de determinar lo que a una mujer o a un hombre les interesa leer, desde el interior del género, en los que las mujeres y los hombres escriben para ellos mismos y piensan desde una perspectiva femenina o masculina.
- Por cultura general: salud, relaciones humanas, medio ambiente, economía, política, historia, geografía, arte.
- Por el rol social que se desempeña en la familia y la sociedad: Padre, madre, hijo, hermano, amigo, empleado, funcionario, gestor, etc.

Además de esta diversidad de textos por leer, existe también la necesidad de leer el mundo, como expresaba Freire, ese gran libro que es fuente de conocimiento y en el cual habita el hombre, ser que, a su vez, es digno de leerse porque la lectura nos ayuda a entender no sólo la relación que tenemos con otras personas, sino también el encuentro que es posible tener con nuestro yo, lo que advierte la necesidad de hacer lectura de vida para establecer la relación Yo-Tú-Nosotros. Ya Chartier (2003) consideraba que la lectura es una operación intelectual abstracta y silenciosa, pero no solamente eso, sino también una puesta a prueba del cuerpo y, al mismo tiempo, la inscripción en un espacio individual y social

Entre los textos relacionados con la lectura hecha por curiosidad y la lectura realizada por placer, hay dos puntos de vista que interesa recuperar. Uno de ellos lo plantea Monguel<sup>16</sup> cuando expresa que decir a la gente qué debe leer es inútil o perjudicial, porque la verdadera apreciación de la literatura es una cuestión de temperamento, no académica. Por ende, la lectura debe ser un asunto del corazón. La lectura por placer contribuye a disfrutar no sólo de este acto en sí, sino que permite decidir lo que se lee. Sin embargo, al respecto, Monguel<sup>17</sup> hablaba de la importancia de leer libros que nos muerdan y nos arañen porque si el libro que estamos leyendo no nos obliga a despertarnos, como un mazazo en el cráneo ¿Para qué molestarnos en leerlo? Lo que necesitamos son libros que nos permitan transportarnos, descubrirnos y descubrir zonas más secretas y escondidas, que reflejen aquello que no nos hemos atrevido a pensar y a expresar.

Por otra parte, Montes<sup>18</sup> señala que hay que potenciar el espacio del hacer personal del lector. En este sentido, la escuela tendría que asumir la responsabilidad de acrecentar este espacio, de ampliarlo. Es indispensable que el docente incorpore la literatura en sus actividades y busque las estrategias para fomentarla en los estudiantes. A la escuela le corresponde cultivar cierto acervo cultural nacional y universal que es insoslayable para el desarrollo potencial del sujeto. Pero es importante que esta cultura ingrese en la cultura del profesor, que sea él quien deje entrar la lectura a su vida, que ensanche este territorio, que sus alumnos perciban que lee a través de lo que les comparte, les platica sobre los textos y les incita a involucrarse con el mundo de los libros. Educar para disfrutar de la lectura exige ayudar a que la literatura ingrese a la experiencia del alumno.

---

<sup>16</sup> Alberto Monguel, *Una historia de la lectura*. Santa Fé de Bogotá, Santiago: Norma, 1999.

<sup>17</sup> *Ídem*.

<sup>18</sup> Montes, *La frontera indómita*, 2000.

Educación en la literatura es un asunto vital porque aun cuando en ocasiones la lectura es un requerimiento de los programas educativos, solicita actualmente convertirse en una forma de colocarse ante la vida y el mundo, un medio para internarse en la imaginación, la fantasía, los viajes sobre los que no es forzoso contar, la vinculación con el tiempo libre, del que nadie pide cuentas, pero sí se disfruta porque se va ganando la libertad para explorar los libros, ordenarlos, elegirlos, clasificarlos, sentir el poder de interactuar con ellos, palparlos, olerlos, explorarlos.

Una vez decidido el asunto sobre qué leer, aparecen otras preguntas claves: ¿Cómo leer y cómo leemos?, ¿Hacemos una lectura jadeante, a un ritmo veloz, para impresionar a quien nos escucha, sin tener comprensión del contenido?, ¿Hacemos una lectura general, siguiendo acontecimientos y personajes, sin detenernos en detalles, pero atendiendo al contenido global?, ¿Leemos desde las indicaciones que hace el libro sin encontrar otros significados, sin mirar más allá de lo que el autor expone?, ¿Leemos cuidadosamente, explorando, escudriñando el texto para entender su significado, encontrando sentido a las palabras clave o a aquellos vocablos que se resisten a revelar algo importante, maravilloso o terrible?, ¿Leemos para conocer el contenido, dialogar con el autor y construir significado?

La respuesta a estas cuestiones tiene que ver con reconocer en dónde nos situamos como lectores, qué tipo de libros leemos y qué podemos hacer para mejorar nuestra lectura. Independientemente del tipo de lectura que hagamos y del nivel en que nos ubiquemos en este momento, es necesario buscar y encontrar otros modos de hacerlo. La forma de leer es análoga a la digestión. Se trata de desear leer un libro, masticarlo, saborearlo, digerirlo, alimentarlo con él, procesarlo. No se trata sólo de usar el libro como apoyo para pensar ni de confiar en él totalmente, sino de tomar de él aquellas ideas que sean pertinentes, enlazándolas con otras y con reflexiones propias, contextualizando el contenido y aplicándolo en las actividades cotidianas. Leer a través de la experiencia y más allá de ésta, más allá del sentido literal y literario. De este modo, el texto adquiere proyección.

En cuanto a la forma de la lectura, Jitrik<sup>19</sup> la entiende como la “configuración externa de un objeto, como el fenómeno resultante de cierto proceso”. Propone pasar del objeto de conocimiento al objeto real, al cual ubica en el ritmo organizado por esa cronología, y da lugar a lecturas rápidas o lentas”. En lo que concierne a dirección, puede ser en diagonal o espiral. Por lo que respecta a la característica cualitativa, superficial o profunda, aproximativa o exhaustiva, concluyente o inconclusa.

---

<sup>19</sup> Jitrik, *Lectura y cultura*, 1998, pp. 20-21.

“Filosóficamente, la lectura puede ser abierta o dogmática, interpretativa o contemplativa. Y, por sus funciones, formativa o pedagógica, evasiva o placentera”.

Leer es una responsabilidad del lector. Cuando se lee un libro puede ser analizado y entonces hay que fijarse en el contenido más que en la forma, concentrarse en el fruto que éste pueda ofrecer. Al igual que sucede con la nutrición y el acto de ingerir alimentos, la forma de leer tiene que ver, entre otras cosas con:

- El apetito que se tiene (disposición, interés, deseo por leer).
- El guiso del platillo y la presentación (tipo de texto, estructura y forma). No es posible estandarizar la forma de leer para todos los libros, no es lo mismo leer poesía que leer filosofía o epistemología; no todos los libros pueden ser leídos del mismo modo, pero sí es posible leerlos desde diferentes ángulos.
- El lugar para comerlo (condiciones en que se realiza la lectura).
- El tiempo dedicado a la comida (tiempo y frecuencia en que se lee)
- El proceso de digestión (estrategias didácticas seguidas para significar el texto). De ahí que algunos libros habrá que tragárselos, otros tantos hay que masticarlos, y muchos más saborearlos, digerirlos e integrarlos a la cultura del sujeto.

Indudablemente, el espacio del lector se va construyendo poco a poco, por lo general de manera un tanto azarosa o hasta desordenada, a veces por avenidas previsibles, otras, internándose por caminos recónditos. Eso no significa que haya que optar por una forma de leer o por otra, lo importante es saber lo que se está haciendo y para qué. Así como menús hay en la comida, existen lecturas con las cuales las personas van creciendo hacia otras formas de leer más avanzadas. Hay estadios en que los lectores son más complacientes y se satisfacen más fácilmente con ciertos textos, y otros en que se sienten perturbados y desafiados por el texto, y es cuando el lector transita a la etapa de actividad, de protagonismo y ya no se limita sólo a degustar el platillo, sino que es más flexible, más dispuesto a desviarse si el texto promete un descubrimiento; se vuelve menos pasivo, más difícil de contentar; es un lector al acecho que dialoga con el texto, piensa sobre el contenido, lo relaciona con otros textos, busca otra información, hace preguntas, emite juicios, elabora notas, produce.

Todas estas acciones son parte de la lectura activa. De aquí se desprenden algunas sugerencias para leer mejor:

- Leer en proporción. Esta capacidad se adquiere de manera gradual. Consiste en reconocer las condiciones del lector acerca de lo que puede leer de acuerdo a sus habilidades intelectuales. El lector se da

cuenta de las posibilidades que tiene para ciertas actividades, niveles y tipos de lectura. Cuando el lector es consciente de ello, programa tareas lectoras conforme va incrementando sus habilidades.

- Búsqueda e interpretación de palabras e ideas importantes. Se trata de identificar cómo son usadas las palabras en un texto, qué significados contextuales tienen, qué plantean y de qué manera lo hacen. Esto permite avanzar en el entendimiento general del texto.
- Leer activamente. Es involucrarse con el texto, interactuar con él; no leer literalmente, pensar sobre el contenido; buscar información, encontrar relaciones, hacer preguntas, localizar controversias, producir a partir de lo leído.
- Compartir lo que se lee. Hablar con alguien, intercambiar ideas, puntos de vista, conversar con el otro y no sólo con el autor para despertar el interés en los demás sobre la lectura.
- Leer textos completos. No es posible emitir una opinión sobre el contenido de un texto cuando éste sólo fue leído parcialmente o en forma fragmentada.
- Leer más de una vez. Por su estructura, extensión o ámbito de estudio, no todos los textos son de fácil comprensión. Por ello se requiere realizar más de una vez la lectura. El número de veces que se lee puede darse en forma simultánea y atendiendo al uso de las distintas modalidades de lectura (oral, en voz alta-grupal, en silencio, por ejemplo).
- Hacer lectura estructural o de esqueleto. En este nivel de lectura se identifica el libro, tema y partes que lo componen, así como las relaciones entre dichas partes y problemáticas manejadas. Esta lectura suele asociarse con lo que algunos nombran lectura superficial, textual o literal por no sobrepasar el contenido explícito del texto.
- Realizar lectura interpretativa o analítica. Exige encontrar significados y significar el texto; establecer comunicación entre el lector-texto; realizar análisis temático; atender a las funciones que cumplen tanto las ideas como las palabras en sí y el sentido que adquieren en relación con el contexto.
- Procurar la lectura crítica. Cuando se presentan argumentos de valoración del texto, se realiza lectura crítica. Regularmente, en todo texto, es común encontrar ausencias, faltas o aspectos que son sujetos a valoración. Para abordar este nivel de lectura son necesarias las lecturas de esqueleto y la interpretativa, ya que no es posible emitir un juicio evaluativo de un texto si éste no se conoce a cabalidad y no se ha comprendido su contenido. Cuando no se sabe

lo que se expresa en un texto, no hay razones para decir estoy de acuerdo o no, disiento de esta idea o argumento. Si el entendimiento no se da, las afirmaciones y negaciones carecen de sentido.<sup>20</sup>

- La lectura crítica no consiste únicamente en desenmascarar al autor o encontrar desacuerdos. Este es un fin frívolo. El fin de la lectura no es atacar, no es denunciar prejuicios o expresar emociones. Hacer lectura crítica es estar preparado para disentir mediante argumentos; estar abierto a la posibilidad de cambiar de opinión, puesto que el disentir puede llevar a un aprendizaje o a obtener un beneficio formativo para el sujeto. Cuando se disiente hay que exponer razones, demostrar que hay error en algún aspecto.

Al definir niveles de lectura, Jitrik,<sup>21</sup> guiado por una perspectiva psicoanalítica, propone tres categorías que un proceso ideal debería incluir: “literal, indicial y crítico”. Literal es la lectura espontánea e inmediata, realizada a la letra; mediante ella se reconoce todo lo que se sitúa en una superficie de primer plano; se trata de una lectura “inconsciente”, en tanto que no es llevada a la dimensión consciente. “En el nivel indicial, la lectura se aleja de la superficialidad y se convierte en una preparación que encuentra indicios de una organización superior”; esta lectura dará paso a otra más elaborada, pero ya tiene un carácter preconsciente; ya percibe que hay niveles más profundos. En el nivel crítico se recupera todo lo que la lectura literal ignora y la indicial promete, y se canaliza el conocimiento producido en los estadios anteriores. “La lectura crítica constituye un objetivo y no un oficio de privilegiados”; implica la intervención de las mejores capacidades lectoras y una mayor conciencia de la lectura, tanto en el plano de las virtualidades del texto como de las operaciones para explotarlas. En este último nivel, la letra parece generar significados y el lector recupera el proceso organizativo y estructurante del autor, además de hacer consciente lo inconsciente del texto mediante operaciones voluntarias.

### ¿Cuándo leer?

Una vez resueltos los asuntos referidos al qué y cómo leer, aparece la pregunta: ¿Cuándo leer? Definitivamente, si queremos desarrollarnos y crecer, es preciso leer siempre. Cuanto más leemos, mejor leemos

---

<sup>20</sup> Roberto Domínguez, Margarita Palacios y Fidel Chávez, *Leer para pensar*, México, Alhambra Mexicana, 1995.

<sup>21</sup> Jitrik, *Lectura y cultura*, 1998, pp. 123-128.

(enriquecemos el léxico, aprendemos a utilizar más pistas contextuales, establecemos mayores relaciones con el texto y el contexto, adquirimos más conocimiento y cultura, incorporamos nuevas estrategias de lectura, incrementamos las habilidades lectoras).

Requerimos leer para aprender a leer porque cada vez que leemos aprendemos más acerca de la lectura, ya que consideramos que no hay lectores completos porque una vez que se comienza a leer y a internarse en este mundo literario, es imposible separarse de esta actividad. Cada nueva lectura edifica sobre lo que el lector ha leído previamente. En cada nueva lectura el lector se ilumina, se recrea. En la lectura no existe la última palabra. En cada lectura el lector descubre otros senderos, otras formas de leer y de apropiarse de lo que se lee, es un proceso infinito en el que el lector tampoco llega a considerarse lector perfecto o acabado.

Ligadas a la cuestión de cuándo leer, surge el ¿cuánto leer? Al respecto, es importante que desterremos la idea de que leer mucho es pernicioso o dañino. No dejemos que el mito de volvernos locos nos llene de pánico y sea un pretexto para no leer. La lectura no tiene la facultad de hacer perder el juicio, ni como sucedió en siglos pasados, de llevar al suicidio a las almas románticas. Por el contrario, la lectura activa las capacidades intelectuales, las neuronas tienen que utilizarse para que no se atrofien.

Sin embargo, hay un punto que se tiene que cuidar: evitar ser un leedor: persona que lee mucho en forma mecánica, que quiere aparecer ante los demás como un sabio que consume demasiados libros. Por el contrario, habrá que pensar en ser lector, es decir, desarrollar la capacidad de seleccionar libros útiles y formativos, leer a profundidad y con gusto las ideas que éstos ofrecen, reconocer sus aportes e incorporarlos en la mejora de forma de vida. No tengamos miedo de ser juzgados por ser lectores asiduos. En este mundo que avanza vertiginosamente no existe una ley que nos condene por tener exceso de lectura. Pero sí podemos quedar descontinuados como profesores por carecer de una cultura lectora.

Una interrogante más relacionada con la lectura es ¿Dónde leer? El espacio indicado para leer está vinculado con el tipo de texto que se lee y los hábitos del lector (formación en cuanto a la capacidad de concentración). Mientras que para algunas personas el baño es su lugar preferido para leer, para otras, leer en la cama es más entretenido. Sin embargo, habrá quien piense que leer en la cama es un acto egocéntrico, invisible para el mundo y que, por producirse entre sábanas, participa de cosas prohibidas. Para otros, leer en la cama, simplemente les produce sueño y hacen uso de este espacio para relajarse y evitar insomnio.

No obstante, habrá que buscar las condiciones y espacios adecuados y propicios para leer. A cada libro corresponde un lugar para la lectura. Hay libros que se pueden leer en un sillón, en el camión, en el baño, en el

comedor, en la cama, pero habrá otros textos que, definitivamente, es imprescindible leerse en la mesa de trabajo y a puerta cerrada.

### **¿Qué puede hacer la escuela para favorecer la lectura?**

Buscar los caminos para que la lectura por placer funcione en la escuela y fuera de ella. Algunos de éstos pueden ser:

-En un primer momento, despertar el interés para interactuar con diversos textos acordes a las inquietudes y necesidades de los estudiantes. Posteriormente ir encauzando y orientando las expectativas de lectura hacia temas de mayor profundidad y valor formativo.

-Hacer lectura en voz alta cada sesión de trabajo, la cual no exceda de cinco minutos. Pueden utilizarse pequeñas historias, relatos o anécdotas. En un inicio el docente realiza la lectura con la entonación y modulación adecuada. Posteriormente puede programar a los estudiantes para que ellos lo hagan en forma voluntaria y después propiciar que lo realicen todos. Una modalidad de esta lectura es mediante la representación de los personajes nombrados en los textos. Los estudiantes pueden distribuirse los personajes en función de sus características y habilidades. También es posible que cuando se haga la lectura en esta modalidad, se hagan grabaciones para que se escuchen en un momento posterior y se despierte el deseo por leer más acerca de determinado personaje, acontecimiento o temática abordada.

-Presentar frases, ideas y conceptos. Estos recursos son aprovechados para presentarlos a los estudiantes para su lectura, análisis y reflexión. Pueden identificarse y extraerse de diversas fuentes literarias y apoyarse en ellos como enlace para abordar algunos temas educativos y áreas de conocimiento, en virtud de que dichas frases e ideas contienen cierta filosofía digna de discutirse.

-Utilizar los textos como pretextos para el aprendizaje en las distintas áreas del conocimiento. No se requiere hacer uso de textos específicos para cada asignatura, sino que puede aprovecharse la gran diversidad de textos para emplearlos como punto de partida de una asignatura en particular, buscando siempre la relación interdisciplinaria y transdisciplinaria del conocimiento.

-Hacer uso de la información, los conocimientos y aprendizajes que se tienen a través de lo que se lee: Hay necesidad de incorporar lo que se lee a la vida, porque lo que leemos contribuye a nuestro crecimiento y desarrollo personal y profesional, en tal sentido, hay que hacerlo efectivo y que se manifieste en las actitudes y comportamientos, así como en el fortalecimiento de habilidades y valores.

-Invitar a leer leyendo. El alumno tiene que vernos leer y para leer hay que amar la lectura, sentirla, estimularla. Que los estudiantes sientan el amor por los libros a través de lo que el maestro proyecta de ellos. Ésa es la mejor pedagogía de la lectura.

-Programar mínimos de lectura diaria, de acuerdo a las posibilidades intelectuales y condiciones contextuales del estudiante.

-Incrementar el contexto lector. Comprar libros e incrementar el acervo literario en casa. La compra de libros y su lectura puede ser un propósito de inicio de año. No sólo comprar y tener libros para que sirvan de decoración en un librero, eso no da conocimiento por sí solo.

-Regalar libros en fechas conmemorativas. Estamos acostumbrados a obsequiar cosas materiales a quienes apreciamos. Por qué no regalar libros que reeditarán en beneficios y crecimiento para las personas, en sustitución de objetos superficiales y muchas veces poco fructíferos. Las fechas para regalar libros pueden ser en el día del cumpleaños, día de la amistad, para navidad y año nuevo, por el día del estudiante, por ejemplo.

-Enriquecer el acervo cultural y literario de la biblioteca escolar solicitando a los estudiantes la donación de libros que ya han leído y promover el préstamo de libros a domicilio, tanto para alumnos como para padres de familia.

-Invitar a los padres de familia al aula para que lean a los alumnos artículos, reflexiones y/o textos breves de interés.

-Realizar Ferias del libro, en las que se haga una fiesta y homenaje a la lectura a través de diferentes actividades amenas y recreativas como: Cuentacuentos, obras de teatro, lectura dramatizada, presentación y comentario de libros, canciones creadas a partir de lo que se lee.

-Elaborar: Mi libro de lectura. Una vez hecha la lectura de obras literarias, expresar en un libro propio, cada uno de los textos revisados. Cada hoja del libro puede expresar, entre otras cosas: personajes significativos referidos en los textos y su relación con el contexto actual, la opinión personal sobre lo leído, valoración de la obra, sugerencias para su lectura, aprendizajes adquiridos, reseñas críticas, entre otros.

Los pretextos aquí expresados para justificar la importancia de leer, leer y leer, son sólo eso, explicaciones que reconocen la trascendencia formativa de esta actividad, pero finalmente, la constitución de esta formación lectora, no se adquiere del todo en la escuela, es el sujeto quien toma la decisión de explorar el camino, porque cuando alguien prueba con gusto este platillo, queda atrapado en ese universo de la literatura y se atreve a continuar esa conquista.

Cuando se convive y comparten ideas, formas de pensar y de actuar a través de las relaciones texto-lector-contexto, también se está amando.

Queda hecha la invitación para atrevernos a amar y ser amados mediante el mundo de la lectura, aceptando nuestro compromiso y atendiendo la responsabilidad que implica esta maravillosa tarea de contribuir en la formación de lectores, en el entendido de que el amor no es sufrimiento y angustia, sino esfuerzo, actitud, comprensión, deleite. Hagamos con los libros una convivencia más amorosa.

### Referencias bibliográficas

- Barthes, R. *El susurro del lenguaje. Más allá de la palabra y la escritura*. Barcelona: Paidós, 1987.
- Chartier, R., *Pratiques de la lectura*, París: Payot- Rivages, 2003.
- Dubois, M. *El proceso de la lectura: de la teoría a la práctica*. Buenos Aires: Aique, 2015.
- Freire, P. *Cartas a quien pretende enseñar*, México: Siglo XXI, 2005.
- Freire, P. *La importancia del leer y el proceso de liberación*. México: Siglo XXI, 2006.
- Goodman, Kenneth S. “El proceso de lectura: Consideraciones a través de las lenguas y del desarrollo” en: Ferreiro y Gómez Palacio, *Nuevas perspectivas sobre el proceso de aprendizaje de la lectura y la escritura*. México: Siglo XXI, 1982.
- Jitrik, N. *Lectura y cultura*. México: UNAM, DGPFE, 1998.
- Larrosa, J. *La experiencia de la lectura. Estudios sobre literatura y formación*. México: FCE, 2003.
- Monguel, A., *Una historia de la lectura*. Santa Fé de Bogotá, Santiago: Norma, 1999.
- Montes, G., *La frontera indómita. En torno a la construcción y defensa del espacio poético*. México: SEP/FCE, 2000.
- Palacios, M., Chávez, F. y Cáceres, R. *Leer para pensar*. México: Alhambra Mexicana, 1995.
- Real Academia Española *Diccionario de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe, 2023.
- Rosenblatt, L. *The Reader, the Text, the Poem: The transactional theory of the literary work*. Carbondale: Southern Illinois University Press, 1978.
- Rosenblatt, L. “Writing and Reading: The Transactional Theory”, 1988 Disponible en: [https://r.search.yahoo.com/\\_ylt=Awr9.74a5U1n.fAx0dTv8wt.; ylu=Y29sbwNncTEEcG9zAzEEdnRpZAMEc2VjA3Ny/RV=2/RE=1733186971/RO=10/RU=https%3a%2f%2feric.ed.gov%2f%3fid%3dED292062/RK=2/RS=Zlqv5pqKkIhrLheVk464IS\\_u5K4-](https://r.search.yahoo.com/_ylt=Awr9.74a5U1n.fAx0dTv8wt.; ylu=Y29sbwNncTEEcG9zAzEEdnRpZAMEc2VjA3Ny/RV=2/RE=1733186971/RO=10/RU=https%3a%2f%2feric.ed.gov%2f%3fid%3dED292062/RK=2/RS=Zlqv5pqKkIhrLheVk464IS_u5K4-)

Smith, Frank (1989) *Comprensión de la lectura. Análisis psicolingüístico de la lectura y su aprendizaje*. México: Trillas, 1989.